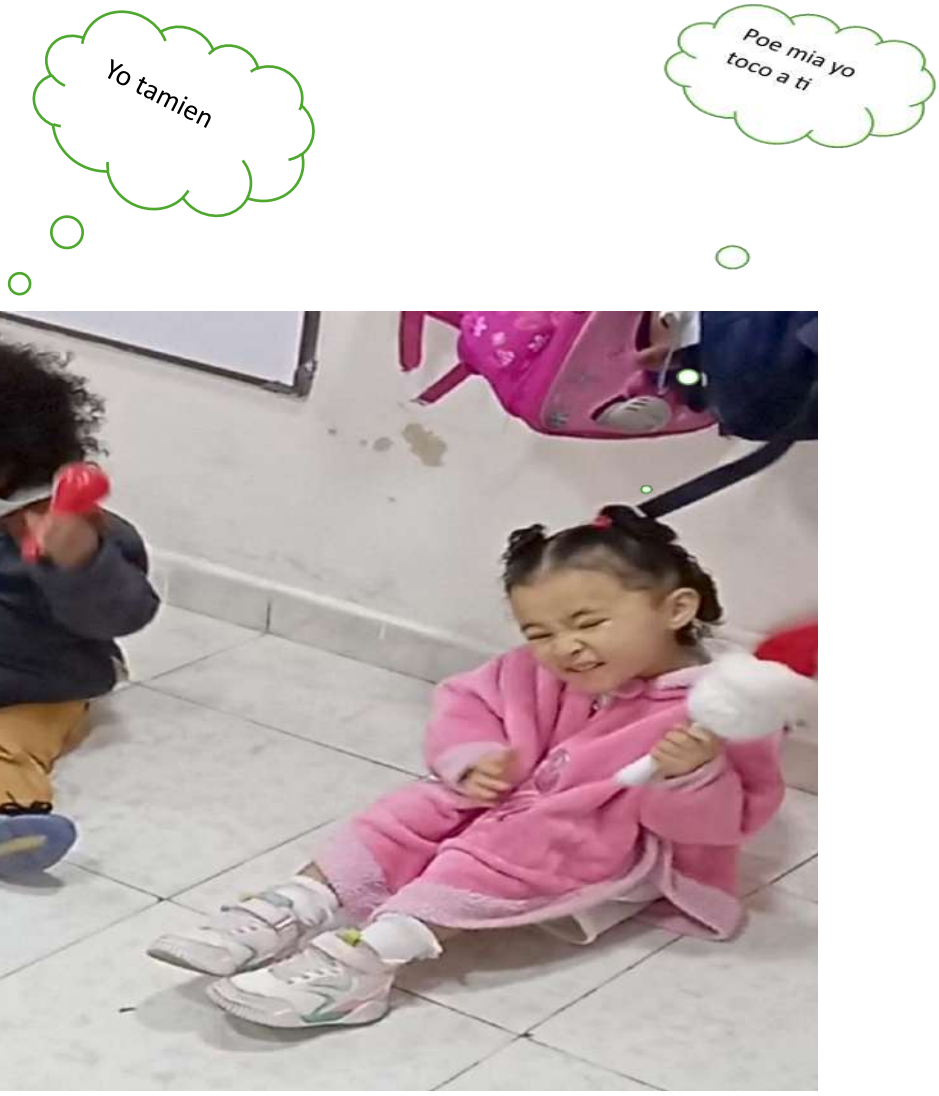


Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Érase una vez, en un jardín donde la música despertaba las paredes y los colores bailaban en el aire, un grupo de pequeños músicos descubrió que sus instrumentos tenían un brillo especial. Cuando la niña del abrigo rosado agitó su sonajero, una lluvia de estrellitas invisibles llenó el salón, haciendo que todos sintieran cosquillas de alegría en el corazón.





De repente, el suelo comenzó a dibujar huellitas luminosas que seguían el ritmo de su mano. Cada sacudida creaba un pequeño destello que subía al techo y se convertía en una nota musical flotante, como si la habitación entera estuviera aprendiendo a cantar.

¿y tú quiere vivir esta experiencia?

Esta historia continuara…….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Mientras tanto, niños y niñas, golpeaban sus instrumentos y aplaudían, y cada sonido abría una ventanita de color en el aire. Era como si el jardín entero se transformara en un concierto mágico donde los sueños tenían forma de música. Y así, entre risas, luces y melodías encantadas, los pequeños descubrieron que, cuando tocan juntos, el mundo puede volverse un lugar verdaderamente maravilloso.





¿y tú quiere vivir esta experiencia?

Esta historia continuara…….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Érase una vez en un país muy muy lejano un maravilloso jardín llamado Sueños Del Mañana, los niños y niñas exploraban una época de alegría, amor, paz y mucha felicidad, allí, disfrutando de las canciones navideñas y haciendo uso de los instrumentos musicales……



En el maravilloso mundo del jardín los príncipes y princesas disfrutaron con gran emoción de la experiencia pedagógica y del uso libremente de los instrumentos musicales.





Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Comenzando el día los niños y niñas llegaban contentos a su jardín sueños del mañana para disfrutar y compartir con los demás compañeros los instrumentos musicales con los que acompañan los villancicos de navidad.

Jugamos...

celeste





Esta historia continuara….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Mientras sus vínculos de afecto se hacen más fuertes, reconocen todas las posibilidades que les ofrece su cuerpo en movimiento, cantando, bailando, siendo cada vez más autónomos al elegir en su entorno.





Esta historia continuara….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

En una mañana brillante de diciembre, los niños del jardín se sentaron muy juntitos, todos con sus gorritos rojos de Navidad. Desde lejos parecían pequeñas estrellas preparadas para cantar.

Cuando la maestra levantó las manos, algo mágico ocurrió:

las voces de los niños empezaron a unirse como si fueran campanitas.

Cantaron villancicos llenos de alegría, mientras sus gorros se movían suavemente con cada nota.

Tutaina tuturuma,
tutaina
tuturumaina



A mi me gusta esa cancion



Esta historia continuara….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...



Los pajaritos se acercaron a escuchar, el viento se quedó quieto para no interrumpir, y hasta el árbol de Navidad pareció brillar un poquito más.

Y así, entre risas, música y corazones felices, los niños descubrieron que cuando cantan juntos… ¡la Navidad suena más bonita!



Esta historia continuara….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana…

Érase una vez en un país muy muy lejano un maravilloso jardín llamado Sueños Del Mañana, allí, los niños y niñas era muy felices en los tiempos de navidad creando imaginando y sobre todo jugando.



En el maravilloso mundo del jardín los príncipes y princesas con mucho agrado comenzaron a disfrutar de la magia navideña.



Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

En un mágico rincón del jardín, se encuentra un maravilloso lugar (aula) donde la imaginación cobra vida. Aquí, risas y gritos de alegría se entrelazan, creando un ambiente festivo que refleja la felicidad de todos. Los niños y las niñas exploran este mundo encantado, llenos de curiosidad y entusiasmo. Juntos en un momento de calma y relajación pasan sus momentos de una cálida compañía.

¡Vamos, Eimy! ¡Sube y damos un paseo! Yo conduzco. ¡Sostente!





Anexo 1.1 Acta visión y misión **Esta historia continuara….**